

# SANCIÓN

PUBLICACION OBRERA CONTRA TODOS Y PARA TODOS  
QUE ORIENTAN

VICTOR MANUEL SALAZAR y OMAR DENGO

La selección moral, esta selección, que debiera eliminar del organismo social los elementos antisociales ó criminales, limita su acción á perseguir y aniquilar los delincuentes de ocasión—“malá sediceros”—y los habituales—producto exclusivo del medio—sin molestar á la aristocracia del crimen que sabe perfectamente sortear el Código Penal ó imponerse al engranaje de la justicia penal, paralizada por la dominación de clase.

ENRIQUE FERRI

El ejemplo es contagioso; y una vez dadas al viento, las ideas vuelan rápidas. Llegan momentos en los cuales la tirantez de la situación y la fuerza de los hechos arrastran á los individuos, á pesar suyo, dentro de su torbellino.

Las mismas causas engendran los mismos efectos: en todas partes, los trabajadores están hartos de la explotación de que son víctimas, ansían á ser tratados como iguales y no como inferiores; en todas partes empiezan á comprender su fuerza, á adquirir conciencia de su dignidad en todas partes son idénticos los sufrimientos y análogas las aspiraciones.—JUAN GRAVE.

## SANCIÓN

Se publica semanalmente

PRECIO DE SUSCRICION:

Por la serie de 12 números . . . . . \$ 1.00

El número suelto. . . . . 0.10

Por avisos é inserciones, precio convencional

Correspondencia al apartado 528

### Patria

El suelo en donde nacimos, pero, más que todo, las instituciones, las leyes, las costumbres en que se han desarrollado nuestras facultades, nuestra razón, nuestra vida: *eso es la patria.*

Madre cariñosa que arrulla los enseños infantiles y las ilusiones de la juventud, que alienta aun las persistentes esperanzas de la vejez y á la cual se debe el mismo afecto, la misma veneración, respeto y lealtad que á la que nos llevó en su seno y nos alimentó con su sangre...

¿Verdad que *eso es la patria?*

Vosotros para quienes el suelo que pisáis y los hombres con los que vivís son objeto é instrumentos de explotación inícia, de vergonzoso mercantilismo.

Vosotros, hijos espúreos de la patria, á quienes esa madre sólo sirve para satisfacer mezquinas ambiciones y torpes concupiscencias: verdad que *eso es la patria?*

¿Verdad que *eso es la patria?* vosotros, grandes tiranos, malos gobernantes, vosotros los que os decís hombres públicos y comerciales con la patria y la traicionais entorpeciendo su buena marcha, exponiéndola á mil peligros y ocasionándole grandes daños por obtener nuestro propio bienestar, riquezas, honores, poder: verdad que *eso es la patria?*

Farsantes! *La patria no es eso.*

La patria es una deidad creada desde que el grupo de los hombres que habita la tierra se dividió en una porción que lo produce todo y nada obtiene, y en otra que lo tiene todo sin producir nada; en una porción obediente á la que se le ordena todo, y en otra que á nada obedece y que sobre todo manda.

La patria es la deidad que inspira ese sentimiento con que se cubren ó disfrazan todos los egoísmos, los intereses bastardos, las pasiones malsanas, las preocupaciones absurdas.

El patriotismo...

Por patriotismo dicen los ambiciosos que anhelan el mando, el predominio sobre los demás; y en nombre del patriotismo ejercen la más odiosa opresión, persiguen y matan las libertades y sacrifican los derechos individuales.

Por patriotismo se hacen la guerra los gobiernos, unos contra otros, cuando no están de acuerdo en el reparto de la hacienda de las naciones, y por patriotismo envían á los pueblos á destrozarse en los campos de batalla.

Por patriotismo se acometen las grandes empresas que el sudor del contribuyente amasa, para enriquecer á los privilegiados, en tanto que el pueblo trabaja rudamente sin conseguir siquiera el cumplimiento de sus necesidades apremiantes.

Dónde está el patriotismo? Acaso se halla entre los que con la patria especulan, entre los ambiciosos que la escarnecen y la sangran, entre los que viven holgadamente sin cumplir los deberes que ella impone?

No: el patriotismo no está allí; allí nada tiene que hacer el patriotismo. Buscadlo entre el pueblo laborioso y probo: allí está el patriotismo pagando contribuciones, dejando casi sin alimento y sin vestido á los explotados, á los oprimi-

dos, á las eternas víctimas de los poderosos, á los que todo lo sacrifican y nada logran: buscad allí el patriotismo.

Patriota de verdad es el que se ajusta al cumplimiento de sus obligaciones de ciudadano y de individuo de la comunidad; el que con su trabajo, su actividad y su inteligencia concurre á la obra del progreso, del bienestar y del mejoramiento social; el que está siempre listo á sacrificar sus intereses por los altos, sagrados intereses comunes, y los defiende en todo caso aun á costa de su vida.

Patriota es el que ama y honra y da prestigio á la tierra en que vive, alzando la carga que le corresponde en el reparto de la obligación de los hombres, no vendiendo caros sus servicios ni viviendo, como los falsos patriotas, del mercantilismo y nada más.

El amor á la patria, el amor sincero, desinteresado, abnegado, como debe ser todo amor filial, es la síntesis de todas las virtudes cívicas y privadas.

Los mercaderes del templo de la patria sólo merecen vilipendio. Echadlos ¡oh pueblo! á latigazos. Sólo así podrán llegar á tener libertad, progreso y justicia.

## Hombres que triunfan y pueblos que perecen

Muchos de los pueblos que hoy se encuentran en la decadencia han sido víctimas de la vanidad de sus hombres de gobierno; pero quizá ninguno como el de Costa Rica ha visto tan de cerca ni sentido tan profundamente los estragos que causan los políticos vanidosos. Pueblo pacífico, alejado de las intrigas y de las luchas centroamericanas, tenía

una vida feliz y autónoma y hasta cierto punto libre del peligro de peecer en manos de los yanquis.

Pero se alzó entre nuestros políticos un hombre que deseaba darse tacaos de estadista y figurar entre los pacificadores del mundo, y para realizar su empeño no reparó en entregar á su patria á una serie de dificultades que le darían como resultado natural y lógico el caer en las finestas garras.

Nuestro Canciller recibió los honores que perseguía y se firmaron los tratados que deseaba. Hombres de sano criterio protestaron de esto y con gran tino y clarividencia predijeron, uno á uno, todos los funestos resultados del convenio, el primero de los cuales está hoy patente á nuestra vista. Pero los amigos del gobierno y del Canciller, ya por interés, ya por inocencia, apostrofaron á estos hombres sanos y los llamaron eternos enemigos de los poderes constituidos, obstruccionistas del progreso y disidentes de la causa de la paz centroamericana.

Se aprobaron en el Congreso los tratados por una mayoría inconsciente, adicta incondicional del Gobierno y que en razón de su ignorancia y candidez veía en el célebre Ministro un sér sobrenatural, hasta el punto de admirar en él sus tacaos de cauchito.

Se estableció la Corte de Cartago. Los americanos del N., con su oro mal ganado y peor habido, lograron conquistarse el agradecimiento del pueblo de Costa Rica, que se ilusionó con el famoso palacio de la Corte de Cartago, el que, según parece, va á ser un castillo... en el aire. El nombre de Carnegie resonó en todos los ámbitos del país con acento limosnero; y hasta hubo entre esos que se llaman idealistas altivos é independientes, quien publicara bajo el pseudónimo de un establecimiento educativo, y acopando en la fuente inagotable de favores y propinas la ayuda gubernativa, la apoteosis del *protector*, del millonario norteamericano, ese que, en vez de estar repartiendo libras, debiera restituir el dinero de sus pobres víctimas.

La Corte inauguró sus labores; los grandes sueldos empezaron á co-

rrer, y el Ministro famoso salió del país á recoger los frutos de su trabajo, á ceñirse los laureles que Roosevelt y Díaz guardaban para el *primer estadista de América y el más grande pacifista del mundo*. Su fotografía, su nombre y su fama llenaron desde entonces las *caras* columnas de los periódicos de Méjico y Estados Unidos, y su intervención solucionó desde la sección editorial del *Herald* la intrincada cuestión de la alianza Chino-americana.

Viene luego el primer conflicto centroamericano: Figueroa y Cabreña pretendieron derrocar á Dávila, y Zelaya lo impidió; se derramó la sangre de los inocentes soldados y las partes litigantes acudieron ante el augusto Tribunal; Costa Rica es invadida por una legión de diplomáticos y de emigrados que con las exigencias de la cortésia ayudan á vaciar las exhaustas arcas nacionales. Los banquetes políticos producen el resultado que los provoca, y nuestra prensa llega al colmo de la explotación y la venalidad.

El juicio entablado en la Corte llega á su último trámite; sobreviene el fallo. Costa Rica decidirá, porque los Magistrados extranjeros favorecerán á sus respectivas naciones, ya que ellos no son sino feos adictos del gobierno que los nombró; el voto del representante del Gobierno de Costa Rica decidirá, y por lo tanto la parte derrotada será nuestra enemiga.

Según el decir general y los síntomas que se dibujan en el sangriento horizonte que por el Norte vemos extenderse, el fallo no será respetado; por el contrario, los derrotados, descontentos del fallo que los condena, volverán su enojo contra el pueblo que ilegítimamente representa el Magistrado por Costa Rica á la Corte de Cartago.

Los americanos, que han seguido pie á pie el desenvolvimiento de esta farsa tan hábilmente urdida, encuentran propicia la ocasión de intervenir en nuestros negocios, y en el término de la distancia ponen una flota de guerra en nuestros puertos, cuya presencia hará respetar el fallo. Costa Rica, pues, mantendrá la

paz, respaldada por los americanos. En una palabra, estamos bajo el protectorado del águila del Norte, en medio de la calma del pueblo y la indiferencia de sus gobernantes.

Entre tanto, la flota naval americana, amenazadora y triunfante, surca las apacibles aguas del Pacífico; y en Washington un diplomático tico honra á nuestro país paseando del brazo de Taft; y en San José los *pesca*dores norteamericanos pasan los umbrales de la Casa Presidencial para arreglar cuestiones diplomáticas.

DAVID ROSSI

## Los jóvenes y los obreros

Los jóvenes de San José, y á ellos unidos los que de pueblos y provincias vengán, se reunirán en la noche de mañana para organizar y dejar establecido el centro político que á la CANDIDATURA JIMÉNEZ aporte el entusiasmo, el vigor, el esforzado empeño de la ciudadanía nueva.

Entendemos que es ese un movimiento espontáneamente nacido en el corazón de la juventud, y que la realización y el mantenimiento de ese propósito serán obra de la sola inteligencia, de la voluntad independiente, de la conciencia emancipada de los que ahora llegan, antes de agobiarse bajo el peso de la experiencia que á los versados doblega, para hacer en el altar de la Patria la ofrenda de su colaboración preciosa.

\*\*\*

Los obreros traerán á esa ara el enorme tributo de su poderío.

Impulsado por su propia aspiración—lo aseguramos porque lo sabemos bien—el elemento genuinamente obrero se reunirá también, el domingo, para organizar la falanje que al de los otros núcleos jimeñistas ha de unir su esfuerzo.

Ya no más la influencia de los extraños será la que levante el ánimo inquieto de los trabajadores para llevar su entusiasmo al grado que el termómetro de mezquinas conveniencias marque. No: ellos, por ellos y para ellos, independientes con la independencia que solo da el trabajo, libres de compromisos y exentos de ruindades, afrontarán solos la lucha en que la voluntad soberana del pueblo hará triunfar de esta vez los vilipendiados derechos del ciudadano, los derechos desdenados del hombre.

Ya no más los declamadores de oficio ejercerán, delante de los obreros, las bazas de su profesión. Ni hace falta esa labor, ni los obreros la tolerarán ya.

### FÁBRICA DE MOSAICOS HIDRÁULICOS

JOSÉ MARÍA CASTILLO G.

Mosaicos superiores y más baratos que los demás que se venden en plaza. Para precios y condiciones dirigirse al Ingeniero don

Lesmes Jiménez.

### TAPICERIA Y ARREGLO DE MUEBLES

Higinio Villalta

TALLER:

100 varas antes de la Cárcel, contiguo á la Pulpería de A. Montelegre

### DR. B. MARICHAL M. SURGEON-DENTIST

Todas las operaciones por la electricidad. — Extracciones sin dolor.

Esquina S. E. del PARQUE CENTRAL

Frente á la Casa Salud del Doctor Toledo López

Dejadle á ellos, pues, la tarea de recabar la opinión de sus compañeros del país. De pueblo en pueblo, de casa en casa, presentándose las frentes altivas y mostrándose en los ojos la sinceridad, los trabajadores de Costa Rica harán toda la recolección preciosa del voto popular que llevará á la curul soborsaliente del Estado, para cumplir el encargo de sus destinos, al Licenciado don Ricardo Jiménez.

VÍCTOR M. SALAZAR

## A los fariseos

Cuando se nos querría ver sufriendo las torturas de un desaliento provocado por dolosas reacciones; cuando se nos querría contemplar perdidos en la noche de una decepción profunda, ó cuando, talvez, se nos querría mirar confundidos en la turba de los apóstatas, ofrecemos nuestro afán altivo, risueñamente matizado por el iris de la alborada que vivimos y vigorizado poderosamente por el desprecio que bulle en el santuario de nuestros ideales y que asoma á sus puertas cuando las desventuras llegan á tocar, cuando á pedir entrada se acercan las aschanzas.

Se nos dice, con meliflua voz de burgués envejecido en la explotación, que Costa Rica no sufre los efectos de un desequilibrio social similar al que en otros países víctima las energías de la juventud y del obrero y que, por lo tanto, la esterilidad de la tarea que atrae nuestros esfuerzos, es evidente. Argumentación semejante enfrentan los explotadores de otras regiones, en que estas cosas se dilucidan en la cátedra, cuando para disculpar los desniveles sociales, profanan la verdadera ciencia y afirman que el orden universal excluye toda razón anárquica.

Ambos argumentos, aun cuando en la forma difieren, se enlazan en la esencia, ya que los dos tienen por origen una inconcebible desvergüenza.

Negar que en Costa Rica los obreros y los jóvenes están desposeídos de la categoría que en la vida colectiva les corresponde, ó sea, negar que dichas entidades están nulificadas por la acción nociva del mercantilismo, es precisamente ma-

nifestar que sucede lo propio, pues no habría necesidad de obstaculizar una labor vana, en el concepto de extemporánea, porque ella perecería víctima de horrenda inanición.

Sabemos, y lo sabemos de modo perfecto, que esa prudencia trajeada de doctrina, que nos quiere acallar una minoría que en lid vergonzosa conquistó prepotencia, no es otra cosa que una trampa oculta por enamadas, colocada en mitad del camino que seguimos.

Vosotros los que nos habláis en tono consejero, sois fariseos en la tribuna; y os conocemos demasiado. Os hemos visto, borrando con caridades que haceis la caridad de publicar, el rastro de hechos indignos que os dieron grandeza.

Y diríamos, pero lo haremos en otra vez, el espectáculo entero que hemos visto, á pesar de que nuestra mirada se ha distraído mucho en la contemplación de los bellos paisajes del ideal.

Pensad si os conocemos, que tenemos ya sabido el rogocío que os produce la perspectiva de una noche orgiástica, afrentosa para la miseria: el próximo 25 de Diciembre, que nos recuerda la cuna esplendorosa de Jesús, el humilde pesebre que sirvió de urna á las riquezas de tres Reyes Magos que sintieron vibrar en su corazón generosidades tan luminosas como los fulgores de la estrella que los guió hacia Belén...

OMAR DENGO

## Despejando la incógnita

I

Un sujeto que ya *designaremos*, que no es Magistrado de la Corte de Cartago, ni tampoco médico, trabaja como un desesperado por que haya candidatura oficial, y asedia con largas visitas al Presidente, Ministros y otras personas de importancia en la política actual. Los esfuerzos de tan insigne patriota se dirigen á dividir en cuanto sea posible el elemento nacionalista para contrariar de esta manera el triunfo del Licenciado Jiménez. Hay quienes creen que el *designado* revuelve el cotarón en su provecho con la esperanza de sacarse el premio gordo de una candidatura de imposición: pero otros afirman

que después de tantos afanes y angustias se va á quedar con los crespos hechos y sin bailar, como dicen en el Perú, porque ya no pegan en Costa Rica las politiquerías clandestinas ni los candidatos de contrabando. Pero, en fin, lo que sí es cierto, ciertísimo, es que el señor Iglesias mira con muy buenos ojos y hasta con gratitud estas andanzas y tragedias del connotado, talentoso y hábil político.

Allá ellos...

ANDRÉS

## La Libertad en Costa Rica

Naranjo.—Diciembre 11.

Ocultos entre los pétalos de la rosa olorosa y bella, alientan los insectos mezoquinos y venenosos; bajo la losa funeraria brillante y lujosa, muda y solemne, se agita la podredumbre con todas las manifestaciones de su repugnante hediondez.

Tal parece ser la condición social de este país, en donde se pretende que brilla la Libertad sobre el pedestal augusto de la Paz.

Si esa libertad existe, por qué se matan en germen no más, las más nobles aspiraciones de la idea, sus arranques más generosos?

Habíamos resuelto, entre varios jóvenes, dar al pueblo conferencias en la plaza pública sobre temas educativos, descartando de nuestro humilde programa las cuestiones políticas para no ir contra la ley y las cuestiones religiosas, para no herir este sentimiento en las masas. Es decir, pretendíamos instruir al pueblo á la medida de nuestras escasas fuerzas y conocimientos. Hablarle sobre los estragos que el alcoholismo causa en los pueblos; sobre el aborro, base de futura riqueza; sobre el trabajo, asiento de la prosperidad nacional y particular; sobre algunos temas astronómicos de inmediata utilidad práctica, etc. etc. La primera conferencia debía leerse en la plaza de esta villa en uno de los domingos pasados, acto que no se llevó á efecto por prohibición del Jefe Político, de orden de su superior, el Gobernador de Alajuela. Nos dirigimos al Presidente de la República por telegrama, quien contestó al Jefe Político que el permiso solicitado era atribución del Gobernador, como si en estas benditas repúblicas el Presidente no fuera el Deus ex machina de todo el armatoste gubernamental.

Después de todo esto, hemos dado otros pasos en el mismo sentido, para agotar los recursos tranquilamente y no entorpecer la obra que nos proponíamos llevar á cabo. Pero ya basta. Esta obra, aunque desinteresada y humilde, y que podía ha-

## SASTRERIA de Ricardo Muñoz M.

Renovación constante de casimires ingleses y franceses  
— PRECIOS MAS BAJOS DE PLAZA —  
PUNTUALIDAD EN LA ENTREGA DE LAS OBRAS

Este taller cuenta con los mejores operarios de San José  
Situado frente á la boletería del Teatro Nacional

## PLATERIA PARIS

FRENTE AL

Parque Fernández y al Banco de C. Rica

Fábrica de alhajas sólidas y artísticas, trabajadas á satisfacción del más refinado gusto. Elegantes monogramas en esmaltes y toda clase de grabados. Compra oro de alhajas destruidas.

ber dado algún resultado provechoso, ha sido interrumpida en sus comienzos no más por el gobierno que se dice celoso guardián de los intereses morales del pueblo.

Un ciudadano de una república libre no debe ir á suplicar se le conceda un derecho que su misma constitución le garantiza.

Para dar lecciones al pueblo, como las pudiera dar un maestro en la escuela, se necesita autorización? No garantiza la Constitución el derecho de palabra y de reunión? O la Constitución es acaso sólo el disfraz con que pretendemos presentarnos ante el mundo exterior, importándonos muy poco su respeto en el interior?

En dónde está la libertad en Costa Rica cuando no se le permite á un ciudadano dirigirse al pueblo para un fin puramente educativo, para cooperar al lado del Estado mismo al adelanto moral é intelectual de un pueblo?

O será acaso que los gobernantes temen el despertar de las multitudes?

Temor vano, porque ese despertar llegará algún día. Llegará en Rusia donde es prohibido pronunciar hasta el nombre del soberano, lo que quiere decir que su marcha no se detendrá jamás.

Esa es la libertad en Costa Rica. Confíen en ella los hombres sin experiencia ó los tontos, cuando hoy mismo vemos á todo un Congreso soberano, pactar libertades en nombre del pueblo, libertades que le pertenecen y de las cuales pretenden hacer monopolio, los que no debieran ser más que sus guardianes honrados.

BOLÍVAR MONTERO

NOTA.—Suponemos que el atropello á que se refiere el presente trabajo tenga su fundamento en la Ley de Elecciones que prohíbe las reuniones políticas en las plazas públicas en determinada época. Sabido es que esa cláusula de la ley citada fue propuesta á la consideración de la Cámara, oh sarcasmo!, por un diputado de la oposición.—R. C.

## Los sancionadores de "Sanción"

No sólo don Juan Fernández, el valiente defensor, en público, de los intereses sociales de la honorable casa bancaria Bennett, Rojas y Fernández, y de los generales intereses de la sociedad en que vivimos; no sólo ese señor, sino cuantos como él ignoren «quienes son éstos soldados», tienen derecho para suponerle esfera á nuestra acción y aun para marcársela; como tenemos nosotros, y lo haremos valer siempre, el de no

encerrarnos sino en la que ya tiene trazada nuestra recta intención.

«La falta de sanción moral en el país nos llevará al abismo»—decía el señor Fernández hablando en contra de una publicación en la que se manifestaba el deseo de saber con cuánto contribuiría la magnánima casa bancaria Bennett, Rojas y Fernández «para la publicación del retrato de algunos estafadores de alta escala».

Y nosotros, que nada tenemos que ver con el X X que esa publicación hizo, creemos que don Juan Fernández es inconsecuente consigo mismo y que se contradice.

«Los sancionadores de SANCION», fieles al propósito que nos mantiene en el sacrificio de una labor á la que don Juan no ayuda ni con el precio de una suscripción, aplaudiremos siempre y desinteresadamente lo que nos parezca plausible, y censuraremos lo mismo, y sin temor ni separaciones, lo que merezca censura.

La publicación del retrato de estafadores de alta escala, cuyas hazañas son todavía de actualidad, nos parece tanto más justa cuanto cree el señor Fernández que hace falta la sanción moral que la sociedad bancaria que él integra ejerció publicando el retrato de un pobre muchacho, complicado en la estafa que en perjuicio de esa sociedad acaba de cometerse.

Nada les cobraríamos á los señores Bennett, Rojas y Fernández, si quisieran, por ejemplo, publicar el retrato de su empleado á quien la justicia cree cómplice en esa misma estafa. Ni siquiera preguntáramos, para hacerlo, á dónde vive don Juan Fernández, ni á qué hora se retira á su casa, ni si va solo ó acompañado.

Nada de eso nos importa á quienes vivimos á la vista, sin plazas vencidos y sin intereses de á tanto por ciento.

## Notas y comentarios

Adrede dejamos estas líneas sin nombre; pueden llevar el que gustéis; el título, de esta vez, resulta ser cosa de escaso interés. Al trazarlas,

nos mueve el deseo de apuntar un hecho, una observación que acaso no hallamos sido los primeros en tomar en cuenta.

Fijaos en la hora presente, contemplad la emergencia política que ya hierve. ¿Verdad que os asombra la metamorfosis alcanzada por esos pobres ejemplares de la colectividad que ahora se verguen furiosos principistas, ellos, los que la víspera agitaron el ultraje proclamando el atropello en abierta guerra contra el derecho?

El asombro se tornará en desdichosa sonrisa si estudiáis con despacio esos pobres ejemplares de la colectividad; anotad todos sus rasgos, todas sus modalidades, y esa metamorfosis os parecerá la cosa más natural; una conclusión despuntará entonces en vuestras observaciones: Cuando en el calendario de los cálculos aritméticos sea día de principios, ellos serán tonantes principistas. ¿Qué mucho que el resto de la semana lo distraigan en hacer la defensa calurosa de ministros delincuentes que aleccionan á los jefes políticos en el sentido de que la papeleta del gobierno obtenga el mejor éxito? A ellos qué?

R. C.

JOAQUÍN GARCÍA MONGE.—Pos-trado en el lecho del dolor se encuentra hace varios días el joven profesor del Liceo y Editor de *Ariel* don Joaquín García Monge.

Nosotros, con la sinceridad que puede dar tan sólo el cariño verdadero, sentimos que esa dolencia aleje un tanto de sus importantes labores al compañero en los ideales y al amigo muy estimado.

COINCIDENCIAS.—Según decires, el Ministro Volio, en materia política predica la abstención.

El Ministro Volio obsequió á los maestros de Alajuela, con un tren expreso para que fueran á paseo á Río Grande. Ergo: los maestros de Alajuela en su mayor parte se han declarado abstencionistas.

Coincidencias, coincidencias.

IMPRENTA ALSINA, SAN JOSE

## LA CAPITANA

HACIA EL CENTRO DEL MERCADO

Este pequeño pero acreditado establecimiento, ofrece á sus clientes y al público en general, artículos de Papelería y Grametería, siempre frescos y á precios módicos. Especialidad en queso de primera y mantecilla pura de la Hacienda de don Adolfo Luque.

Pruebad y os convenceréis de la clase y baratura de nuestros artículos.

J. Ismael Solís.

## RAFAEL PAUT

Tacones de Hule NAVY  
á 75 céntimos el par

Calle 1.ª Sur, Núm. 448

## SE VENDE UNA FLAUTA

(no la Ingenua de Valladares) sino una flauta alemana en perfecto buen estado, con su correspondiente método. En esta redacción informarán.